

LOS VELEZ

Semanario católico y de intereses generales

Redacción y administración: Tip. del S. C. de Jesús y la I. C. (Almería) Vélez-Rubio

Viaje á Roma

XV

(Continuación)

Dos veces he tenido intención de hablar del monumento artístico antiguo, que me va á ocupar hoy con preferencia, y siempre lo he dejado, por venirseme á la imaginación otros, más hermosos y más sagrados. Este monumento, pues, es el Coliseo, ó sea, el antiguo Anfiteatro Flavio. Al verlo, no pude menos de recordar, con dolor, las miles escenas salvajes que habían tenido lugar en aquel espacioso recinto. Allí ¡que horror! habían derramado su sangre, ya infelices esclavos, llamados gladiadores, por el instrumento de la espada que usaban para quitarse mutuamente la vida; ya inocentes cristianos, que morían en las garras de las fieras, por el solo delito de ser fieles servidores del único y verdadero Dios. ¡Mentira parece que espectáculos tan bárbaros y crueles sirvieran, en aquellos tiempos, para divertir y recrear á la alta aristocracia romana! Pero apartemos la memoria de tan desagradables recuerdos y hagamos la descripción de lo que fué y de lo que es el referido Anfiteatro. Es y fué de forma oval; mide de circunferen-

cia 535 metros; la altura mayor, parte de la cual subsiste todavía, era de 49 metros. Dice la Historia que podía contener más de 100,000 espectadores. La parte exterior se compone de tres órdenes de magníficos arcos, y cada orden de estos tenía, á su vez, ochenta arcos con otras tantas columnas en el centro de los mismos: de estos arcos apenas quedan la tercera parte, y muchos amenazan ruina. Antiguamente había dos entradas, (hoy solamente una) y al rededor de lo que pudieramos llamar plaza de toros, en la parte interior, había unas brechas con rejas de bronce por donde salían las fieras: hoy ya no existen las rejas; pero quedan algunas brechas. Por la parte oriental es por donde más se conserva el Anfiteatro, lo cual se debe á los Sumos Pontífices Pío VII, León X, Gregorio XVI y Pío IX.

Hasta aquí cuanto creo conveniente decir de este monumento; ahora voy á tratar de otro que es puramente religioso, sin excluir, por supuesto, lo que de artístico contiene. Me voy á ocupar de la Basilica de S. Lorenzo, que se halla hoy extramuros de la Ciudad Eterna.

Consultando la Historia, recordando algunas inscripciones, de las muchas que hay en esta

Basilica, y algo de lo que vi, cuando estuve á visitarla, puedo decir lo siguiente. En primer lugar debe esta Basilica su nombre al glorioso martir S. Lorenzo, cuyos sagrados restos yacen, como igualmente el instrumento de su suplicio (sabido es que fué las parrillas en que fué asado) en esta Basilica. Por cierto que, con tanto sentimiento nuestro, no las pudimos ver, á pesar de los esfuerzos que hizimos para conseguirlo.

Segun dice la Historia Eclesiástica, en el siglo tercero, hacia el año 259, bajo el pontificado de Sixto II, y siendo emperador Valeriano, tenía la Iglesia de Roma por Arcediano á uno de sus más gloriosos hijos: tal era el diácono Lorenzo. Como entonces, continúa la Historia, arreciase la persecución á la Iglesia, el prefecto del emperador mandó á Lorenzo, que era el tesorero de los fondos del Papa, que le entregase cuantas riquezas hubiese en la Iglesia. Más previsor el Romano Pontífice de lo que pudiera ocurrir había ya dado órdenes al diácono tesorero para que distribuyese entre los pobres cuanto dinero hubiera. Cuando esta orden estuvo cumplida, presentose nuestro santo martir al Prefecto; y, con esa gracia propia de los héroes del cristia-

Slavon

nismo, le dijo, mostrándole cuantos cojos, mancos, ciegos y enfermos había en Roma: «He aquí los tesoros de la Iglesia.» Irritado el prefecto con este acto, que el tomó como un insulto, le mandó prender, sugetándolo después al horrible suplicio de las parrillas, que ya he mencionado. Una circunstancia tuvo en su martirio, que es digna de saberse y que consta en la lápida de su sepulcro, como tuve el honor de leer, y fué: que espiró lleno de suma alegría y cantando las divinas alabanzas. Como los cristianos apreciaban como un tesoro las reliquias de los santos mártires, una dama romana, llamada Ciriaca (á quien hoy honramos también como santa) tuvo el honor de guardar el cuerpo de S. Lorenzo, el cual enterró en una finca suya, que poseía en el Campo Verano, junto á la Via Tiburtina. En este mismo lugar, ochenta años después, mandó edificar el gran constantino la Basilica de que me estoy ocupando: la cual sufrió varias reformas; pero en el año 1864 la restauró, tal como hoy se conserva, el Pontífice Máximo Pio IX. En este mismo año, dice la Historia que estoy consultando, fué colocada en la plaza, que hay contigua á la fachada principal de la referida Basilica, la gran columna de granito rojo, que sostiene la magnífica estatua de S. Lorenzo.

Ahora voy hacer la descripción interior de esta Basilica. Se divide en tres naves, las cuales separan 22 columnas de granito oriental. El pavimento está hecho al estilo antiguo, ó sea, como los de las Basilicas de los primitivos tiempos.

En la nave del centro se ven dos

pulpitos de mármol, en medio de los cuales y en el centro de esta nave hay una doble escalera, también de mármol, que conduce á la antigua Basilica Constantina, la cual hoy constituye el presbiterio, y doce columnas de mármol violido forman su base. En este lugar se halla una antigua silla pontificia, adornada con mosaicos y piedras preciosas. En el crucero, como sucede en la Basilica de S. Pedro, está el altar papal, el cual lo cubre un baldaquino de estilo bizantino: y bajo de este altar hay otro, llamado de la confesión, en donde yacen los cuerpos de los S. S. mártires Lorenzo, Esteban y Justino, los cuales, como dije anteriormente, no pudimos ver. Nada más puedo decir de esta Basilica, excepto que en ella ví el lugar en que yacen los restos mortales de S. S. el Papa Pio IX.

Como tan próximo está de la Basilica que acabo de describir el cementerio de los católicos, á donde entramos enseguida, y cuyo espacioso lugar recorrimos en varias direcciones, no sin temor de perdernos, dada su extensión, me ocuparé en decir algo de él, siquiera sea brevemente. Pero ¿quien podrá hablar con propiedad de la grandeza y magnificencia que encierra dentro de su lúgubre y espantoso seno la triste región, do yacen los carcomidos despojos de la muerte en la ciudad de las siete colinas? No podía yo creer que en el lugar destinado á guardar las frias cenizas, que un día fueran deleznable bellezas; pero que ya pasaron al eterno olvido de los que viven, se acumularan tantos primores en coronas, lazos y otros recuerdos mortuo-

rios; tanta majestad, orden y buen gusto en todos aquellos suntuosos cenotafios; y riqueza tanta, en fin, para demostrar á la humanidad viviente en que vienen á parar las vanidades todas de los que mueren; pero forzoso es confesar que el cementerio de Roma es un cúmulo de maravillas, en donde se ven preciosidades, de tan sabido valor, orden y gusto, que se me hace imposible su explicación. Por esta razón, pasen estas al número de aquellas de las cuales tan solo llevo hecho un pequeño elogio: y vamos á otro asunto.

Voy á terminar este número diciendo dos palabras de la plaza de España. Tomó este nombre por el palacio de propiedad española edificado en ella. Es esta plaza de las más hermosas y concurridas de Roma: al menos á mí me pareció así cuando lei por primera vez la inscripción en castellano que la dá el nombre: y más, sobre todo, cuando contemplé la magnífica estatua, erigida en honor de la Virgen Sma. como recuerdo de su Inmaculada Concepción, y que yace colocada sobre esbelta columna. Esta tiene por base un pedestal de figura octógona, en el que hay cuatro pequeñas estatuas, que representan á Moises, David, Isaias y Ezequiel. Una gran fuente, hecha por Bernini, en memoria de una furiosa tempestad que inundó á gran parte de Roma, y los magníficos edificios que circundan á esta plaza, contribuyen, en gran parte, para hacerla tan hermosa.

Ag. Manchón
(Se continuará)

VARIEDADES

Los niños

¡Qué hermoso es siempre un niño!

Yo los veo jugar formando distintos y variados grupos, y me parecen ramilletes de rosas recién nacidas.

Dos cosas serían capaces de entretenerme toda mi vida: ver correr el agua y ver jugar un niño.

Un niño tiene siempre todo el encanto de una esperanza.

La música y los niños me producen el mismo efecto; si estoy triste, aumentan mi tristeza; si estoy alegre, doblan mi alegría.

Si hubiera un ser á quien no le gustaran los niños, ese ser de fijo no sabría querer á su propia madre.

Lo más bello de la hermosura de una mujer, son sus hijos.

Una casa sin niños me parece un tiesto sin flores.

Me disgusta D. Nicolas de Moratin porque los maltrata; me encanta Fernán Caballero porque los pinta con singular ternura.

La única pena que produce en el alma la presencia de un niño, es el sentimiento de que dejará de serlo. Tan puro es un niño, que solo el egoismo humano se atreve á llorarlos cuando se mueren.

Los niños son el lazo que existe entre el cielo y la tierra, y el único acaso que los hombres no pueden romper.

¡Ah! ¡Qué desgraciados serán los que no tengan hijos, y que perversos los que no quieran tenerlos!—J. S.

CRÓNICA GENERAL

El día 24 del mes próximo pasado, voló al cielo el alma de un precioso niño de nuestro particular amigo y correligionario, D. Juan P. Córdoba, Director y Profesor del Colegio de S. Jose.

Sírvale de lenitivo así como á su distinguida familia la consideración de contarle entre los coros de Angeles.

Persecución.—El fiscal ha denunciado al valiente y bien escrito periódico carlista de León «El Padre Verdades,» por los ataques que dirige al Gobierno en la sección «Alfilerazos políticos.»

Mientras la prensa impía corre y se propaga por todas partes, vomitando blasfemias, sin que nadie lo impida, un escritor católico se ve inicuaente perseguido por los mismos que deben y están obligados á perseguir la impía prensa liberal y diabólica.

Sentimos el percance de nuestro apreciable compañero y esperamos que su muy digno director Dr. Fernández Vitora, obtendrá una pronta absolución.

Viajero.—El lunes de la pasada semana marchó nuestro amigo y compañero, el prebitero D. José Soriano, con dirección al Puerto de Santa Maria, donde se propone pasar una temporada con su familia, que reside allí.

Recomendamos á nuestros lectores la interesante Revista mensual, «Resumen de Agricultura,» que se publica en Barcelona, calle

del Pino, 5, siendo el precio de suscripción 10 pesetas al año.

Desgracia.—El jueves pasado, creyendo estar extinguida la mecha de un barreno, acercóse un jornalero, y estallando lo hirió gravemente, habiéndosele administrado los Santos Sacramentos.

Cambios.—Hemos tenido el gusto de ser visitados por *El Pueblo Católico* de Jaen, *El Eco de Baeza* de Baeza y *El Clamor Popular* de Baza.

Agradecemos la visita y establecemos gustosos el cambio.

Hemos tenido la honra de ser visitados por Fr. Anselmo de la distinguida Orden Cisterciense.

Cultos

El día 2, en la Iglesia parroquial, por la mañana, Misa mayor. Por la tarde, Rosario, Santo Dios y Ejercicios espirituales para la V. O. T. del S. P. S. Francisco de Asis.

Boletín Religioso

Setiembre

- 2 D. S. Esteban rey c.
- 3 L. Nonito c.
- 4 M. Stas. Rosalia y Rosa de Viterbo vgs.
- 5 M. S. Lorenzo Justiniano ob. c.
- 6 J. S. Petronio ob. c.
- 7 V. Sta. Regina v. m.
- 8 S. † Natividad de Ntra. Sra.

Tip. del S. C. de Jesús, Soto, 6.

ANUNCIOS

En esta Tipografía se hallan de venta las obras siguientes: Devocionario escogido, Devocionario manual, Ancora de salvación, Camino recto con semana santa y sin ella, Visitas al Santísimo Sacramento, á María Santísima y S. José, en letra gruesa, Despertador eucarístico, Imitación de Cristo, Angel de la Misa, etc. etc.

Catecismo de la Doctrina cristiana, por Ripalda, Fleuri, Cateo metódico, Obligaciones del hombre, Páginas de la infancia, Amigo de los niños, Fábulas, Juauito, Manuscritos, Sistema Métrico, Definiciones de Aritmética, Tablas de multiplicar, Gramática castellana, y todas las demás obras correspondientes á la Primera Enseñanza.

—Hay libros parroquiales para partidas de Bautismos, Defunciones y Deposorios, impresos en papel de hilo. Minutarios de Bautismo y Defunciones.

—Libros talonarios para fabricantes de harinas, Guías y Tornaguías, Facturas, etc.

Se suscribe al Gran Diccionario de Ciencias Eclesiásticas por Perujo y Angulo, el más completo de cuantos se han publicado hasta el día

Tarjetas de visita, á 5, 6, 7 y 8 reales el ciento.

El Eco Franciscano

REVISTA MENSUAL

CONSAGRADA

A PROPAGAR LA TERCERA ÓRDEN

DE

S. FRANCISCO DE ASIS

y el Via-Crucis perpétuo

Y á fomentar la piedad de las familias cristianas

PUBLICADA

por los PP. Franciscanos del Colegio de Santiago y bendecida por Su Santidad León XIII.

Sale el 15 de cada mes en cuadernos de 18 páginas.—Precios de suscripción: 5 pesetas al año.

LA CRUZ

Revista religiosa de España y demás países católicos, publicada con censura y aprobación eclesiástica por D. León Carbonero y Sol.

«La Cruz» es una obra de compilación y de consulta, en la que se encuentran tratadas todas las cuestiones más graves, relacionadas con los intereses de la Iglesia

Se publica en Madrid todos los meses, Administración: Reina, 4.

Revista Popular

—000—

Esta interesante Revista semanal se publica en Barcelona, calle del Pino, núm. 5.

LA VOZ DEL PÚLPITO

Excelente Revista decenal, interesantísima á todos los sacerdotes, en 4.º menor, papel fuerte y dieciséis páginas. Publica: 1.º Actos de la Santa Sede, y fallos de los tribunales. 2.º Sermones y panegíricos originales. 3.º Ejemplos históricos, sagrados, religiosos y profanos. 4.º Respuestas á las consultas hechas por los suscriptores. Su precio, 6 ptas. al año, en casa del editor, D. José Banzo Huesca.

SEIDEL Y NAUMANN

10 REALES SEMANALES

Magníficas Máquinas de coser, á plazos y al contado procedentes de una de las más acreditadas fábricas de Alemania.

Depósito en Vélez-Rubio, J. Bautista Gómez.

Plaza de la Encarnación, 2, Peluquería

LOS VÉLEZ

Semanario católico

(Almería) Vélez-Rubio